

VOLAR EL GUADIANA

No es un sueño, hoy he viajado al pasado, estoy despierto... ¿Qué hora es? Pregunto a Joan Gómez un vecino de la pequeña aldea de Alcoutim (Portugal) me dice en un Español chapurreado: "son las once de la mañana". Si hace un minuto eran las doce del mediodía en Sanlúcar del Guadiana.

¡ Uff que calor!

No es un sueño, es una hora menos, he viajado sobre el Río Guadiana cruzandolo en tirolina. He ganado una hora, he retrocedido en el tiempo. En este escaso minuto que dura la experiencia de cambiar de País, de volar sobre las aguas del Guadiana y su maravilloso paisaje Andevaleño, parece que el tiempo corre hacia atrás, anclado sobre el cable de la tirolina que me ha deslizado hasta tierras Portuguesas.

Descubro olores, sabores y formas de vivir nuevas para mi. Ya no puedo regresar con la misma sensación de volar que me trajo aquí, ahora disfruto de un vino verde, un fado y un buen bacalao a la Portuguesa. Vivo la tarde en Alcoutim.

Volver a España ha sido más fácil de lo que esperaba. Un pequeño barco me trae de regreso a Sanlúcar del Guadiana, en unos minutos las siete de la tarde vuelven a ser las ocho en orillas Andaluzas.

¡uff que calor!

Juego con el reloj en esta frontera, el tiempo cambia, pero el calor es el mismo, es Julio y el verano aprieta, la calor no entiende de fronteras.

Estoy cenando mirando a poniente y la línea de agua del río refleja las luces de Alcoutim. He disfrutado del día y ahora toca descansar, me voy a la cama. Duermo y ya sueño con volar sobre el Guadiana viajando en el tiempo, despertar y ver que no es un sueño.